

## **Después de la reunificación...**

### **Consejos de reunificación para cuidadores**

El proceso de reintegración en la vida familiar tras un secuestro puede ser muy complicado, sin importar que el secuestro haya sido breve o prolongado. Aunque en un principio el niño puede mostrarse feliz y obediente, también es posible que ponga a prueba sus límites y actúe de acuerdo con sus sentimientos subyacentes y/o que no tenga la capacidad verbal para expresar lo que siente.

- Espere que surjan problemas y busque terapia para ayudarle; encuentre un terapeuta con formación y experiencia en secuestros y recuperación de traumas (la Oficina del Fiscal del Distrito para Víctimas y Testigos y la compañía de seguros pueden proporcionarle referencias).
- Establezca límites claros y afectuosos (con consecuencias apropiadas) y refuerce positivamente el buen comportamiento.
- Anime a que el niño hable de sus sentimientos y experiencias sin emitir NINGÚN juicio ni expresar sus propios sentimientos.
- Ayude a que el niño se sienta seguro; refuerce las medidas de seguridad, alarma, cerraduras, etc.
- Informe a la escuela de cualquier problema de seguridad y facilite una orden de custodia, con detalles sobre quién puede y quién no puede recoger al niño.
- Asegúrese de que las órdenes de custodia necesarias estén actualizadas y de que haya varias copias certificadas disponibles en todo momento.
- Pida a los vecinos que le avisen si hay coches o personas vigilando la casa.
- Haga que fotografíen y tomen las huellas dactilares del niño; mantenga los registros actualizados (junto con el historial médico y dental, el certificado de nacimiento y las vacunas) en un lugar seguro.
- Asegúrese de que el niño sabe su nombre completo, su dirección, su número de teléfono, el nombre completo de sus padres y a quién puede acudir en busca de ayuda cuando no esté al cuidado de sus padres.
- Establezca una "nueva normalidad".

**Entre los problemas más comunes que los niños secuestrados pueden experimentar tras la reunificación se incluyen:**

Retos emocionales:

- Alienación parental/lavado de cerebro: creer la información falsa o negativa sobre el progenitor que se ha quedado atrás.
- Contacto continuado con el secuestrador

- Seguridad
- Regresión
- Retrasos sociales en el desarrollo: oportunidades perdidas de socialización
- Educación: retraso académico, trastornos de aprendizaje subyacentes que no se trataron, dificultad para centrarse en los estudios debido a los síntomas del trauma

Como resultado del **abuso emocional** sufrido durante el secuestro, *los niños pueden mostrar algunas de las siguientes conductas*: mentira, engaño, *gaslighting* (es decir, hacer que alguien cuestione su propia realidad) y manipulación. Las interacciones afectan a las creencias básicas del niño sobre sí mismo y a su visión del mundo. Estos son temas apropiados para tratar en terapia.

*Problemas de conducta comunes en niños pequeños tras el secuestro:*

- Síntomas físicos: Dolores de estómago, cambios en el apetito, alteraciones del sueño.
- Necesidad de control expresada a través de exigencias, inflexibilidad o rigidez, rebeldía y rabietas si no se sale con la suya.
- Aumento de la angustia o la ansiedad al separarse de un progenitor/cuidador.
- Comportamientos regresivos: Volver a chuparse el dedo o problemas para ir al baño y disminución de las habilidades lingüísticas en los niños más pequeños; mayor necesidad de ayuda para cosas que ya dominaban. La duración de la ausencia del niño tiene un gran impacto.

*Problemas de conducta comunes en adolescentes tras del secuestro:*

- Depresión, aislamiento de los demás, tristeza, pérdida de placer en las actividades, acumulación o restricción de alimentos.
- Confusión sobre la identidad y fuerte necesidad de rebelarse contra el progenitor que se ha quedado atrás, sobre todo en los adolescentes.
- Afinidad con el progenitor secuestrador y posibles intentos de contactar con él/ella.
- Síntomas físicos: Dolores de estómago, cambios en el apetito, alteraciones del sueño.
- Ansiedad: preocupación, miedos, hiperconciencia del entorno.

### **Hacia una nueva normalidad**

Para algunas familias, puede ser fácil adaptarse a la vida después de un secuestro. Pero para muchas, habrá desencadenantes y barreras que superar. La terapia puede ayudar al niño a reducir los síntomas, mejorar las relaciones y curarse de su exposición al trauma.

Algunos objetivos comunes del tratamiento incluyen:

- Abordar las diferencias entre las experiencias del niño y del padre o madre
- Duelo por la pérdida de tiempo y de acontecimientos importantes
- Reajustarse a la nueva dinámica familiar y a la escuela
- Trabajar para resolver los síntomas relacionados con el trauma/abuso

- Abordar las diferencias en la realidad documentada del secuestro, si procede
- Separar el Secuestro del Secuestrador

Con la ayuda de un terapeuta especializado en traumas que sea consciente de estos problemas específicos, la curación es posible.